

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRIMERA EDICION  
DE LA MAÑANA  
RESUMEN DE LAS ANTERIORES  
Noticias y telégrafos hasta el amanecer.  
DIARIO DE AVISOS DE MADRID

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.  
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA  
(TRES VECES AL DIA.)

SUSCRIPCION A LA EDICION  
DE LA MAÑANA  
4 reales al mes.  
NÚMERO SUELTO: 2 cuartos.  
ANUNCIOS Precio convencional.

AÑO XXVII. N.º 6603, EDICION PRIMERA.

MADRID, LUNES 3 DE ENERO DE 1876.

UNICO PUNTO DE SUSCRIPCION, MAYOR, 120.

## EDICION DE LA TARDE DE AYER 2 DE ENERO.

Como habiamos anunciado, hoy publica la *Gaceta* el real decreto nombrando fiscal de imprenta á D. Pedro Mendo de Figueroa, inspector especial de administracion civil en el ministerio de la Gobernacion. Este nombramiento será indudablemente bien acogido por la prensa, no solo atendiendo á las especiales dotes del agraciado, sino á las garantías de recta imparcialidad que ofrece la circunstancia de que el Sr. Mendo Figueroa es antiguo é ilustrado periodista.

Ha desaparecido la partida de cuatro malhechores que vagaba por la provincia de Teruel.

Ayer se hizo cargo del gobierno de Leon el nuevo gobernador.

La *Iberia* combate la idea de que se rijan por una ley especial el ayuntamiento de Madrid. Nuestro colega no tiene en cuenta, al expresarse de aquel modo, las especiales circunstancias del municipio de esta capital, y olvida que por leyes especiales se rigen tambien las capitales de otras naciones.

Los periódicos se ocupan de la desagradable cuestion surgida entre dos diarios políticos, el uno constitucional y el otro democrático.

Y á propósito de esta cuestion, recuerdan todos, y debia resolverse ahora, la formacion de un tribunal de honor que dirimiera estos conflictos.

Ha fallecido en Madrid D. Eduardo Anacleto Gullon, cuya muerte ha sido muy sentida de cuantos conocieron sus dotes de honradez é inteligencia.

Hoy recibimos las siguientes comunicaciones del

SERVICIO PARTICULAR POSTAL DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA: Valencia, 1.º

Acaban de llegar á este punto los generales Montenegro y Coloma, encargados de fallar al consejo de guerra que se ha de efectuar en las islas Baleares. Tambien han llegado, en el mismo tren, el intendente militar de dichas islas y el Sr. Manfredi, ayudante de campo del segundo cabo de las mismas.

—El tiempo hermoso.

—Se vá el correo.—A. G.

Puerto la Reina, 30 diciembre.

El 23 fueron visitadas por los generales Martínez Campos, Primo de Rivera y Blanco, las posiciones de nuestras tropas de Miravalles y otras.

Las fuerzas de Chacon recibian en

Huarte racion de etapa por no haber facilidad de proveerse por sí el soldado de todos los artículos de manutencion.

El diario cañoneo de los carlistas á nuestras tropas sufrió varias lecciones por la bateria del coronel, teniente coronel, capitán de artilleria Sr. Lopez Sanchez.

En esta plaza hay 135000 raciones de galleta, 112000 de harina y todo el vino cogido en esta comarca, y que los cosecheros trageron á este pueblo para evitar se lo bebiesen los carcas; así que la tropa está bien, á pesar de las grandes penalidades del servicio.

Hay tambien una grande existencia de raciones de etapa.

Los soldados avanzados de nuestro fuerte. El Topo sostienen con los carlistas avanzados tambien de Santa Bárbara varias bromas dignas de oirse, asegurando á estos que tanto Santa Bárbara como el Norte enteros es muy poco para ellos.

El día 28 se presentaron á las tropas del general Chacon dos carlistas de un batallon de Castilla y naturales de la provincia de Burgos.

Hoy, en Puente la Reina, y del quinto batallon navarro, atravesando á nado y con exposicion el rio Arga, se presentaron dos corchetes de la faccion, cuyos individuos dicen está desmoralizada su gente.—I. ALVAREZ.

Tafalla, 31.

En Puente la Reina se han presentado cuatro carlistas armados, y tres en Ugarte, pertenecientes al tercer batallon de Castilla, que con unos cuatro mil hombres manda en los montes de Arzuza, D. Alejandro Atienza, teniente que fué de la guardia civil. Allí tienen colocados seis cañones de montaña.

Por mucha que sea la vigilancia que los jefes y oficiales recomiendan, rendidos de fatiga se duermen y estos instantes son aprovechados por los que anhelan indultarse. Esto mo lo ha corroborado uno de los presentados, que habiéndole puesto en las avanzadas, él y cuatro amigos pensaron escapar, llevándose al mismo tiempo el armamento de toda la vanguardia, que la componian unos 80 carlistas; mas llegó la hora convenida, los amigos le faltaron y este escapó, no sin haber cogido antes el fusil del centinela. La caballeria salió en su persecucion, disparándole unos cuantos tiros, mas no pudieron alcanzarle, y nuestro hombre se presentó sano y salvo en Ugarte, con los dos armamentos completos.

En Arzuza, dice el mismo presentado que se daba por muy válida la noticia de haber sido fusilado Dorregaray y Savalls en Vergara. Ya esta noticia

habia corrido anteriormente sin haberse confirmado.

Perula ha entregado el mando al conde de Caserta, y Carasa, nombrado comandante general, está en Vizcaya con Valdespina, habiendo fusilado á varios brigadieres y oficiales del Centro, por creerse habian fraguado una conspiracion con objeto de asesinar á D. Carlos.

Cádiz, 31.

En el tren correo de anoche llegó á esta el Sr. D. Joaquin Jovellar, nombrado capitán general de la isla de Cuba. A su llegada le esperaban en la estacion el gobernador civil, comandante general de la plaza, ayuntamiento, comisiones de todos los centros y de los distintos cuerpos de la guarnicion, á mas de un gran número de personas respetables de esta capital.

Desde la estacion se dirigió en carruaje, así como las personas que le acompañaban, á la fonda, donde se le tenia preparado un té, costeado por el ayuntamiento.

Una infinidad de luces de Bengala iluminaban las calles por donde habia de pasar la comitiva, teniendo esta muchas veces que interrumpir su marcha por la aglomeracion de personas que acudian á ver al insigne general.

Una banda de música recorria las calles y otra estaba situada en la plaza de San Antonio frente á la fonda, donde se hospedó el general Jovellar con sus apreciadas hijas y demás personas que le acompañaban.

En el salon de la fonda recibió el general á muchas personas que acudieron á saludarle, y despues de este acto pasaron al comedor, donde se habia dispuesto una mesa cubierta de esquisitos manjares. El señor gobernador civil inauguró los brindis.

El general Jovellar tomó la copa brindando por la restauracion diciendo que en el primer año habia conseguido apagar del territorio español la incendiaria tea fratricida de la guerra, añadiendo que con respecto á Cuba llevaba el propósito de hacer todo cuanto sus fuerzas alcanzaran, para que terminase la lucha que la aligaba. Brindó por el general Martínez Campos y por la prosperidad de Cádiz, á quien agradecia el entusiasta recibimiento que le habia hecho.

El té concluyó á la una y cuarto, con vivas á S. M. el rey, á la Integridad española, á los generales Jovellar, Martínez Campos y al ejército.

A la una de la tarde del día de hoy llegó el general Jovellar y todos los que le acompañaban al magnifico buque de los Sres. A. Lopez y Compañía, *Guzpuzcoa*, donde se les tenia preparado un gran refresco que terminó en medio del mayor entusiasmo, dando

vivas á España y al ilustre general.—R

Uno de los asuntos que preocupan desde hace tiempo la atencion de algunas personas y en el cual fijará tambien la suya el señor ministro de Gracia y Justicia para proponer la necesaria reforma, es la necesidad de precaverse contra la desaparicion de los registros, tan espuestos, en caso de incendio como el del palacio de Barcelona, ó de actos como los muchos que han realizado los carlistas. La necesidad de un doble registro y la de garantizar la conservacion del mismo, exigen una medida, si quiera no sea más que análoga á la que se halla establecida en otros países.

De los periódicos de la mañana de hoy:

La *Iberia*, al ocuparse de los decretos de ayer, juzga severamente el de imprenta y se reserva hacerlo con detenimiento del de convocatoria.

El *Imparcial* se lamenta de la situacion del escritor público y de la severidad del decreto de imprenta.

El *Popular* se declara enemigo de las dictaduras, como defensor que es de la libertad y contrario á las reacciones.

El *Pabellon nacional* resume algunas opiniones de otros periódicos sobre el decreto de imprenta, é inserta el discurso pronunciado por el Papa en el colegio de cardenales.

Esta tarde á las tres se han reunido en casa del Sr. Santa Cruz sus amigos, con objeto de que los Sres. Silveira, Fernandez de la Hoz y Alonso Martinez, que no ha podido asistir, dieran cuenta del resultado de las gestiones cerca de algunos ministros que les fueron encomendadas, á fin de subsanar ciertas dificultades relativas á determinados distritos en que se hallan interesados los Sres. Baeza, Pirala, Alba Salcedo, Henao y algun otro, que se mostraban quisjosos en un sentido análogo al de los constitucionales, dando ocasion á los rumores de nueva disidencia de que se hizo eco el *Imparcial*.

Por el correo de hoy recibimos las siguientes noticias de provincias: Hernani, 29.

Las baterías enemigas permanecieron hoy en silencio durante todo el día.

San Sebastian, 30.

Una granada enemiga entró anteayer en la habitacion de la depositaria del timbre, y estalló dentro destruyendo completamente todos los muebles.

—El cabecilla Fortun jefe de los ala-

veses sustituido por San Ugarte, se ha despedido de los suyos en una proclama.

—En Escoriaza han establecido los carlistas un asilo para locos, ancianos é inválidos.

—El 29 lanzaron los carlistas sobre Guetaria 31 granadas y nueve bombas causando algunos desperfectos en una casa; pero sin daño personal.

—Parece que los facciosos han instruido un expediente al conde de Pinar por habersele estraviado, segun el *Diario*, la suma de 23000 duros. Por otro estravio más ha sido condenado á cuatro años de presidio el cabecilla Chompas.

Valencia, 1.º enero.

Han surgido algunas cuestiones de etiqueta con motivo de la colocacion de puestos en el banquete oficial ofrecido al ministro de Fomento.

—En Gandía se ha celebrado una reunion electoral con objeto de tratar sobre la candidatura del Sr. Danvila por aquel distrito. Parece que los concurrentes no llegaron á un acuerdo definitivo. Carecen por completo de fundamento cuantas noticias ha publicado el periódico de esa corte el *Imparcial*, sobre disidencias entre estas corporaciones. Ni en la diputacion ni en el ayuntamiento existe el más pequeño asomo de disidencia, ni menos es cierto que en una ó en otra corporacion haya anunciado su dimision ninguno de los individuos que de ellas forman parte.

Barcelona, 1.º enero.

Hoy ha publicado su primer número la *Gaceta de Barcelona*, que parece viene á defender las doctrinas democráticas.

—Se repiten con extraordinaria frecuencia en esta capital los robos.

—En Urdemolas se ha envenenado una familia entera con una planta llamada *Sonch*, que confundieron con la chirivía.

—El juzgado de San Beltran ha quedado establecido en las casas Consistoriales.

Cádiz, 1.º enero.

Desde este mes debe comenzar el servicio de correspondencia entre Gibraltar y Algeciras, encomendado á los vapores *Algeciras* é *Infanta*. Segun la nueva combinacion la correspondencia invertirá muchas menos horas que las que hoy se emplean en el trayecto.

—Ha fallecido en ésta el Sr. D. Juan Goicochea, del comercio. Buen esposo, buen padre y buen amigo, su muerte ha sido muy sentida en esta ciudad.

Sevilla, 1.º enero.

Mañana debe verificarse en la Casa Lonja una reunion de comerciantes de

Puede estar tranquilo el señor baron.

—Pasad los primeros.—repuso Kerjean.

Boton de Oro y Dagoberto salieron del hotel del Diablo y de sus jardines por la pequeña puerta que ya conocemos y que daba á la calle del Infierno. Detrás de ellos marchaban Lúcas y Coquelicot, cada uno con una pistola en la mano.

Era una noche sin luna; grandes nubes cubrian el cielo, aumentando el espesor de las tinieblas. Con gran trabajo, y al cabo de algunos instantes, los ojos se habituaron á aquella oscuridad compacta. Los faroles, encendidos al comenzar la noche, habian sido apagados hacia algunos momentos sin duda por una mano culpable en la calle del Infierno y calles convecinas. Era, en fin, una de esas noches lúgubres que parecen hechas enteramente para el crimen.

—Cuando se piensa,—se decía Dagoberto á sí mismo,—que hay en el mundo afortunados mortales en este momento que son dueños de ir donde quieren ó de permanecer en su casa y acostarse en una buena cama si tienen ganas de dormir, se le hace á uno la boca agua. ¡Ah! si mi vida comenzara ahora, creo, Dios me condene, sería hombre honrado.

Boton de Oro no pensaba en nada.

Nuestros cuatro personajes llegaron al ángulo de la calle Tomba Isoire. Apenas habian traspasado aquel ángulo, que el gigante y el enano cesaron de oír detrás de ellos el ruido de los pasos del baron y del bandido, lo que pudo hacerles creer que caminaban en completa soledad; pero no se abandonaron un solo instante á aquella ilusion; tenian la certeza que eran vigilados perfectamente.

Bien pronto tuvieron una prueba evidente de que esto era cierto. Dagoberto habia apretado el paso durante la cuarta parte de un segundo, á fin de darse cuenta de la distancia que los separaba de la puerta del cercado, cuando una forma humana surgió de repente á su lado. Una mano dura tocó su brazo, y una voz bronca le dijo:

—¡Una limosna por el amor de

ponder, porque comprendió que aque-

mendigo era un espía de Kerjean.

De repente se oyó á lo lejos el trote

de unos caballos y el ruido de un car-

ruaje, al mismo tiempo una luz vaci-

lante alumbró vagamente las tinieblas.

Un carruaje escoltado por lacayos con hachas encendidas, pasaba por delante de la embocadura de la calle Tomba Isoire. Aquellas luces inesperadas desaparecieron a momento, pero Dagoberto y Boton de oro habian visto, de trecho en trecho, figuras inmóviles, acurrucadas ó de pie y habian distinguido sobre el muro del jardin algunas caras que tenian fija la vista en ellos.

Ocho ó diez pasos separaban á los dos miserables de la pequeña puerta del cercado, y aquel corto espacio fué salvado en un instante. Dagoberto se acercó á la puerta y se convenció de que estaba entreabierta.

—Estamos en el lugar de la cita,—dijo el enano en voz bastante alta para ser oído de los que le rodeaban.—Detangámonos, pues, y esperemos.

—Esperemos...—repitió Boton de oro como un eco.

Se escondieron detrás de la puerta, y ya no se oyó en el silencio profundo de la noche mas que los latidos precipitados de su corazón.

Ambos tenían miedo, pero no del crimen que iban á cometer, no de la traicion infame que iban á consumar. Temblaban por su propia vida, temian que una casualidad imprevista impidiera ir á René de Rieux, hiciera imposible el crimen que se deseaba, y esto les entregara á la ira y á la venganza del baron.

Trascurrieron algunos minutos en aquella espantosa angustia.

Por fin un reloj dio las doce de la noche, y otros muchos relojes más próximos repitieron las doce campanadas de la hora sembrada.

En aquel instante preciso se oyó un paso rápido y firme en el estremo de la calle.

—Ya está aquí el que esperamos,—murmuró Dagoberto.—Él está perdido y nosotros salvados.

—¡Así sea!—respondió piadosamente

Boton de oro.

Las pulsaciones sonoras del metal he-

rian su timpano.

—Voy á comenzar de nuevo mi interrogatorio de hace un momento, y á cada pregunta que dejes sin contestar disminuirá la distancia que separa la cabeza del martinete.

Los aprendices de verdugo, en cuyas manos se encontraba Dagoberto, hacian votos salvajes y ardientes por que el desgraciado no respondiese. No se presencia todos los días el curioso espectáculo de un cráneo humano saltando como una nuez que se rompe en mil pedacitos.

—Dagoberto—dijo Kerjean,—teneis ya más memoria que antes... los acordais del noble cuyo nombre ignorabais hace un momento, el marqués René de Rieux?

El enano guardó un profundo silencio y habia para ello poderosas razones. El ruido continuo del volante le ensordecia, óia hablar á Kerjean, pero no le comprendia.

Los verdugos esperaron la cuarta parte de un segundo, y despues inclinaron el cuerpo para acercor más la cabeza al martinete.

—¡Estais dispuesto á confesar!—dijo Lúcas,—que estabais desmenuando el papel de espía, pagado por el marqués de Rieux?

El enano no respondió tampoco esta vez, avanzó su cabeza mas, y el martinete al caer alcanzó la piel de su cráneo y le produjo una herida, de la que comenzó á brotar sangre en abundancia.

Dagoberto lanzó un agudo chillido, y se lanzó como una serpiente pidiendo gracia á grandes gritos.

—No hay gracia para quien se obstina en callar,—repuso Lúcas con violencia.—No tengo compasion de quien me desafia. Tu vida no tiene mas que un soplo; habla, ó mueres.

El enano se volvió y vió el rostro del baron; la expresion de aquel rostro le hizo adivinar lo que no podia oír.

—Hablaré,—balbuceó,—responderé, diré todo... pero, por piedad, haced que calle ese ruido infernal que me vuelve loco.

Lúcas hizo una señal.

La rueda de la máquina cesó de rodar y se restableció el silencio. Dago-

berto fué colocado delante de Kerjean; el miserable no se sostenia sino con gran trabajo, su palidez era espantosa.

—Tan cierto como me llamo baron de Kerjean,—exclamó el infame Lúcas,—te aseguro que ya se acaba mi paciencia, y que si no respondes pronto, te mato por mi propia mano.

Por segunda vez Dagoberto se dejó caer de rodillas, tanto por debilidad como por miedo.

—Preguntadme — balbuceó — estoy pronto á responder.

—¿Conoces al marqués de Rieux?

—Sí.

—¿Estás aquí de su orden?

—Sí.

—¿Sabes dónde se esconde?

—Lo sé.

Un rayo de triunfo brilló en las pupilas del baron.

—¡Ah, marqués de Rieux!—se dijo en voz baja.—¡Invencible enemigo!

¡Tú, mi solo terror y mi solo obstáculo en el mundo, por fin te tengo!

Despues añadió esforzándose por aparecer tranquilo.

—¿Y dónde se encuentra?

Dagoberto indicó el pabellon de la calle Cerisala.

—¿Qué recompensa os ha ofrecido á Boton de oro y á tí?

—Nos ha prometido unos salvoconductos que ha obtenido del intendente de policía, y nos los debia entregar dentro de tres días.

—¿Dentro de tres días? La ejecucion de los proyectos del marqués debia ser inmediata?

—Sí.

—¿Cuáles eran esos proyectos?

—Introducirse en el hotel del Diablo por los subterráneos, en medio de la noche, á fin de robar á la baronesa de Kerjean.

Lúcas se estremeció, tembando él.

—El plan era insensato,—murmuró, es incontestable, pero como todas las cosas insensatas, podia lograrse á fuerza de audacia; estaba perdido quizá, irrevocablemente perdido, si la casualidad más inesperada no hubiera venido en mi auxilio.

Y añadió en voz alta:

—Y era esta noche cuando el marqués se proponia llevar á cabo su plan?



Los periódicos ingleses recibidos hoy en Madrid dan pormenores del duelo habido en la frontera francesa entre el marqués de Sofraga y el mayor Lilburne, poco más ó menos, en estos términos:

Se habla del ex-ministro Sr. Cárdenas como indicado para la embajada de Roma; pero nos consta que aun no hay nada acordado.

A la hora de cerrar nuestra edición continuaban reunidos en casa del señor Santa Cruz los constitucionales disidentes.

Esta tarde se han hecho en el bolsín algunas operaciones de consolidado á 17-48 á fin de mes.

La AGENCIA TELEGRAFICA de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA ha recibido hoy los siguientes telegramas de sus corresponsales:

Londres, 31 (8:40 mañana). Las noticias de Berlín de ayer 30, atribuyen importancia al artículo publicado el 29 por la «Correspondencia provincial» hablando de la necesidad sentida por los jefes ultramontanos de entrar en arreglos pacíficos con el Estado.—ATNY.

El obispo de Guenes ha sido arrebatado por el burgomaestre en cumplimiento de la sentencia de seis meses de prisión que le ha sido impuesta por violación de las leyes eclesiásticas.

San Sebastian, 31 (8 mañana). Las baterías carlistas de Arratsain han estado haciendo fuego sobre esta plaza toda la noche, con cortos intervalos.—MENCHETA.

Granada, 2 (11:2 mañana). Se ha cantado un solemne «Te Deum» en conmemoración del advenimiento de D. Alfonso XII.

Han asistido las autoridades y un numeroso pueblo.—R.

Paris, 2, (10:38 mañana). Noticias telegráficas de Ragusa, dicen que Raoud Baja y 500 turcos á sus órdenes han sido sorprendidos y derrotados.

Monsieur Dupanloup, obispo de Orleans, marcha á Roma para activar la canonización de Juana de Arco, combatida por el Vaticano.—M.

Hernani, 31, (3 tarde). Ni ayer ni hoy han hecho fuego los carlistas sobre esta villa.

Nuestra batería de Santa Bárbara ha hecho fuego sobre Antonena.—MENCHETA.

Bilbao, 31, (9 noche). Niega que el magistrat Manteiroa se haya embarcado para Guatemala.

Los carlistas han exigido 20000 reales á los cosecheros de cacahú de Somorrostro. Los cosecheros se resisten al pago.

Los tercios que se nieguen á armarse pagarán cuatro reales diarios.—IBAT.

EDICION DE LA MAÑANA DE HOY 3 DE ENERO.

La Gaceta de hoy no publica ningun decreto ni disposicion de interés general.

Ayer á las doce, al arreglar su baul dependiente de la tienda núm. 13 de la calle de Valverde, se le disparó un revolver que tenía dentro, atravesándole el proyectil la mano izquierda.

La herida, que parece grave, le fué curada en la casa de socorro del segundo distrito, siendo conducido después á su casa.

La antigua junta del distrito de la Inclusa, procedente del Circulo popular alfonsino, que viene practicando trabajos como comité electoral hace mas de dos años, se constituyó anoche en sesion, acordando publicar un manifiesto dirigido á los electores del

distrito, que en breve verá la luz pública.

Anoche se recibió en Madrid la noticia de haber llegado sin novedad á Arjona el señor duque de la Torre.

El gobierno presenta candidato por el distrito de Vera, al Sr. D. Ricardo Heredia.

Han llegado á Nápoles los ex-diputados españoles Sres. Anglada y Orense (D. Antonio).

Hablábase anoche en algunos círculos, de la posibilidad de que el partido constitucional publicase un nuevo manifiesto, si los incidentes electorales lo hicieran preciso.

Segun telegrama recibido de Filadelfia, se había instalado ya la comisaría.

El intendente militar Sr. D. Francisco Reve, director de la academia de Administracion militar, ha regresado á Avila.

El Sr. D. Severiano Arias, se presenta candidato constitucional por Málaga.

De los periódicos de anoche: El Diario Español dice que la prensa se cree más perjudicada que favorecida con las nuevas disposiciones que han de regirla.

El Pueblo Español combate los decretos que aparecieron ayer en la Gaceta.

El Tiempo elogia las declaraciones políticas hechas en la notable exposicion al decreto de convocatoria, y dice que hará un examen detenido sobre las disposiciones de imprenta.

La Epoca aplaude el decreto de convocatoria. También el Cronista.

Hemos recibido el primer número de el Jurista periódico bimensual. Le deseamos larga vida.

El gobierno del rey de Portugal ha agraciado con la gran cruz de la orden de Cristo al Sr. D. Agustín Esteban Collantes, ministro plenipotenciario que acaba de ser de España en aquel reino.

Ayer á las cinco de la tarde los guardias de orden público números 191 y 340 prestaron un importante servicio deteniendo los caballos del coche del señor marqués de Pino Hermoso que por el paseo de la Castellana iban desbocados.

Afortunadamente el marqués que iba dentro del carruaje no sufrió ningun quebranto.

La AGENCIA TELEGRAFICA de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA recibió anoche los siguientes telegramas de sus corresponsales:

Gijón, 2. En este distrito habrá lucha electoral entre candidatos que defienden la política del gabinete actual.—P.

Reus, 2. El gobernador civil de la provincia ha examinado los objetos destinados á la exposicion de Filadelfia. Ha sido después obsequiado con un banquete.—S.

San Sebastian, 2. Las baterías de Arratsain han lanzado esta mañana algunos proyectiles, hiriendo gravemente á una joven.—PENS.

Málaga, 2. Los candidatos afectos á la política del gobierno, tienen grandes probabilidades de triunfo en toda la provincia. Los constitucionales alerzaban designar personas para ocupar las vacantes en las corporaciones provincial y municipal, porque son pocas.—M.

Sevilla, 2. Reunido el comercio, ha aclamado por unanimidad diputado á D. Gonzalo Segovia. Se ha nombrado un comité.—U.

Hasta el día 7 no se abrirán las clases en la academia de administracion militar.

Mañana saldrá para Málaga el general Lopez Dominguez.

Ha salido de Almería el vapor Piles.

Ayer á las cinco de la tarde, en la calle de Jardines, núm. 1, 4.º, se perpetró un robo consistente en 10000 reales en metálico y algunas alhajas y ropas, al sereno de dicha calle, en ocasion de hallarse ausente de ella. El juzgado de guardia ha empezado á instruir las oportunas diligencias.

Ayer tarde riñeron dos mujeres en el cuarto bajo del núm. 48 de la calle de Pelayo, resultando una de ellas con una herida en el lado izquierdo de la cara; cuya herida le fué curada en la casa de socorro del 2.º distrito.

Segun el Siglo Médico durante la última semana las fiebres eruptivas que venian presentándose en la infancia y la edad adulta, produciendo cierta alarma por el carácter que algunas de ellas revestian, disminuyen notablemente y se hacen de marcha benigna y franca; otros afectos eruptivos localizados se han mostrado tambien en bastante número, obedeciendo la mayoría de las veces á vicios dietéticos de múltiples manifestaciones. Las laringitis y bronquitis catarrales muy numerosas, no han sido graves; las neumonías, pleuresías, bronco y pleuroneumonías, reumatismos poli-articulares, fiebres catarrales, erisipelas, etcétera, revisten la misma forma que anteriormente hicimos notar.

En las enfermedades crónicas ha disminuido la mortalidad; las que más notablemente se han exacerbado han sido las del corazón y los grandes vasos.

El nuevo gobernador de Valladolid D. Juan de Mata Zorita, cuenta con grandes simpatías en aquel país.

Se han recibido noticias del viaje á Filadelfia de la comision española, la navegacion fué penosa y larga; el recibimiento que se hizo en Nueva York al Sr. Lopez Fabra fué muy afectuoso, y la visita al presidente muy cordial.

Hoy probablemente se recibirá en Madrid el correo de Cuba llegado ayer á Santander en el vapor-correo.

Varios periódicos de anoche niegan la noticia dada por LA CORRESPONDENCIA de que el Sr. Nocedal se presentaba candidato á Cortes.

No insistimos, pues en afirmarlo, pero ya veremos si da el tiempo la razon á nuestros colegas.

Seria conveniente que no se exigiera la firma del director en los periódicos que se remiten á las autoridades y que bastara con el sello de la redaccion, por que de lo contrario, se obliga al director á estar á horas fijas en la redaccion y esto puede ser una grande dificultad muchas veces.

Así lo creen periódicos de anoche.

Dicese que nuestro amigo el Sr. Peña y Goñi va á ser objeto de una distincion especial por parte del gobierno.

Los amigos del Sr. Moreno Rodriguez al decir de los periódicos trabajan en Areos desespeadamente por sacar triunfante su candidatura.

Los periódicos ingleses anuncian para mediados de enero la publicacion

de las memorias sobre la codificacion del derecho de gentes promitidas por D. Arturo de Marcoantú, y el libro de este que titula Internacionalismo, donde espiana sus ideas para la constitucion de un gran parlamento internacional; y discute bajo un nuevo criterio el derecho de la guerra y el arbitraje internacional. La prensa inglesa reconoce que la obra del Sr. Marcoantú tiene la oportunidad de darse á luz cuando la cuestion de Oriente en Europa y la de Cuba con los Estados-Unidos en América, atraen la pública atencion sobre las cuestiones de interés internacional.

Se cree que el Sr. Marcoantú no se espresa muy en favor de la compra de las acciones del canal de Suez por el gobierno inglés.

La Asociacion de escritores y artistas se reunirá en junta general el último domingo de este mes, segun determinó anoche la directiva, que dejó aprobada la memoria que ha de leer dando cuenta de los actos de la corporacion durante el año. La misma junta acordó nombrar sócía de mérito á la distinguida artista D.º Leopolda Gassó por el magnífico retrato de D. Lúcas Agmon, que ha regalado.

La Sra. D.º Raimunda Alvarez de Llanos ha ofrecido cuatro plazas gratuitas en su colegio de la calle de la Justa, para cuatro huérfanas de individuos de la Asociacion de escritores y artistas. La junta directiva al aceptar tan generoso ofrecimiento, acordó anoche dar las gracias á esta apreciable señora.

Ayer se reunieron en casa del señor Ulloa los vicepresidentes del partido constitucional, para ocuparse de la cuestion de elecciones.

El Sr. Sagasta recibió ayer gran número de telegramas y cartas de provincias dándole cuenta de las diversas fases por que atraviesa la cuestion electoral en los distritos.

Segun las noticias de anoche, S. M. la reina madre segula mejor, pero le ha sobrevenido durante el día una ligera oftalmia.

La Agencia Americana nos trasmitió anoche los siguientes telegramas: San Sebastian, 2 (2 tarde.) Hernani sigue sin novedad. Sobre Guetaria anteaer, 29 granadas y 3 bombas; ninguna desgracia. Ayer presentáronse á una avanzada seis carlistas.

Mortones trabaja activamente. Vienna, 2. Se prepara un cambio de política interior en Austria.

El partido antiprusiano y antihúngaro llegará á obtener probablemente el mando.

EL CASTILLO DE LOS ESPECTROS

Por JAVIER DE MONTEPIN. TRADUCCION DE DON E. L. B.

—Por vos, monseñor, —replicó el conde,—recibiré una hospitalidad que de seguro le habria negado...

—Juan, id á buscar al señor Combous y decidle que monseñor el principe de Courtenay consiente en admitirle en su presencia...

Jacomé se confundió en protestas de reconocimiento, que duraron hasta el momento de la entrada del tercer cómplice.

Combous no poseía, en el mismo grado que el conde y el usurero, el gran arte del disimulo. Su naturaleza, más grosera, era menos flexible y menos hipócrita. Se contentó con balbucear algunas palabras de agradecimiento y esto fué todo.

Ningun nuevo personaje debia llegar y Mr. de Pessac hizo colocar dos cubiertos en el extremo de la mesa y Juan de Courtenay ofreció á Angela de Thiphaine, para conducirla, su mano en la que colocó ella el extremo de sus temblorosos dedos.

El principe ocupaba el sitio de honor, es decir, el medio de la mesa.

Tenia al dueño de la casa á la izquierda y á la joven á la derecha.

Combous y Jacomé se hallaba entre y al otro extremo.

El criado y la vieja Barbe servían. La cena era buena, las viandas deli-

casadas y bien elaboradas; el vino regular.

Juan de Courtenay, como la mayor parte de los nobles de raza, habia recordado toda su seguridad y toda su sangre fria enfrente de un peligro ya previsto.

Comia, pues, con un vigoroso apetito y con el vaso en la mano, brindaba con el conde de Pessac, teniendo, sin embargo, cuidado de no beber sin haber visto que el dueño de la casa bebía antes que él del mismo vino.

Con un objeto que no tardaremos en comprender eschibaba al conde á vaciar botellas, haciendo brindis continuos, á los que era imposible desairar sin ser impolitico. El ex-convidado de las cenas del palacio Real estaba seguro de sí mismo, conocia el temple vigoroso de su cerebro al abrigo de una embriaguez rápida, y contaba con llegar á oscurecer con libaciones repetidas el juicio y las miradas de los otros bebedores menos aguerridos.

El principe consiguió este objeto, si no por completo, al menos en parte.

Ya la lengua de Mr. de Pessac parecia más espesa y su palabra era pastosa.

En cuanto á Jacomé y Combous se ponian colorados y sus ojos chispeaban.

Juan de Courtenay, por su parte, no perdía nada de su sangre fria.

XXVIII.

El vino de España.

De vez en cuando el principe eschaba una mirada furtiva sobre su vecina de la derecha, Angela de Thiphaine.

Cosa que se hubiera creído imposible, la palidez de la joven dejó de disminuir aumentaba.

Angela no comía y de vez en cuando una lágrima vanamente contenida se

escapaba de sus largas pestañas y rodaba por sus marmóreas mejillas.

—No alzaba los ojos, no hacia ningun movimiento, y parecia una estatua del Dolor.

—¡Ah! ¡pardiez!—esclamó de pronto el conde de Pessac, después de vaciar una vez más su vaso lleno hasta el borde,—pienso en una cosa...

Se interrumpió.

—¿Sa qué, mi querido huesped?—preguntó el principe.

—En las bodegas casi vacías de mi viejo castillo—prosiguió el conde—existe una botella de vino de España.

Angela de Thiphaine se puso á temblar con todos sus miembros y dió un codazo á Mr. de Courtenay.

Este último hizo con la mano una señal que solo ella podia comprender y que queria decir que no habia olvidado su recomendacion.

—Una sola,—continuó Mr. de Pessac,—pero... ¡qué botella!... ¡una botella histórica, monseñor!

—¡Ah! ¡Bah!—contestó el principe,—¡histórica! y ¿cómo es eso, señor conde?

—Es exacto, monseñor, y lo pruebo. En 1640 el conde de Olivares envió á mi bisabuelo cien botellas de Jerez; noventa y nueve se han bebido, queda una; la reservaba para una gran ocasion, no puede presentarse una mas solemne que la de hoy, y en honor de monseñor el principe de Courtenay vamos á soborear el Jerez del conde-duque.

—Escoiente idea habeis tenido, caballero; pero viniendo de vuestra extrema cortesia no me sorprende.

—¿Os gusta el Jerez, monseñor?

—Es mi vino favorito,—contestó el principe,—y un Jerez, que sin duda era ya añejo en 1640, debe ser hoy un breva-

je digno de los Dioses del Olimpo mas que de simples mortales!

—Vamos á saberlo, monseñor.

—Consiento, pero con una condicion.

—¿Cuál?

—Que con ese vino beberemos á la salud de esta encantadora sobrina vuestra, mi amable vecina, la señorita de Thiphaine...

—¡Ah, monseñor, con mucho gusto! El temblor convulsivo de la salud aumentaba. La pobre niña tomia no haber sido comprendida. En la turbacion de sus pensamientos, no adivinaba que Mr. de Courtenay afectaba tal serenidad de espíritu para que no desconfiaran los tres cómplices.

Mr. de Pessac hizo una señal á su criado que se acercó.

—Vas,—le dijo—á bajar á la bodega: toma la llave, cogerá la última botella que hay á lo último á mano derecha, la traerás con un santo respeto y sobre todo harás de manera que el contenido no se agite al andar tú.

—Sí, señor conde,—contestó el criado que salió.

—Esperando á que venga el nectar,—esclamó el principe,—soy de opinion que acabemos estas botellas, que no por no provenir de las bodegas del gran ministro, el Richelieu de España, deben despreciarse.

Y uniendo la acción á las palabras, Juan de Courtenay llenó el vaso de Mr. de Pessac.

Jacomé y Combous se se llenaron ellos mismos.

Tres veces consecutivas, en menos de cinco minutos, se llenaron los vasos y se vieron vacíos.

La cabeza del conde y las de sus cómplices se hacian cada vez más pesadas; no estaban borrachos sin embargo, y solo empezaban á encontrarse un poco aturridos para no ser vigilantes en su observacion.

El criado reparóse, llevando la preciosa botella, cubierta de una capa de oscuros telas de araña.

La colocó junto á su amo que la desatapó con cuidado.

Era una botella negra, de estraña forma.

—Otros vasos,—dijo Mr. de Pessac al criado.

Copas muy antiguas de cristal de Venecia y fabulosamente ligeras se colocaron delante de los convidados.

El conde se echó primero algunas gotas como para juzgar del contenido y de la transparencia del vino.

El licor, semejante al cristal tan vivamente como bajo los rayos del sol de España que fué su patria.

—¡Admirable!—esclamó el principe.

Mr. de Pessac llenó todos los vasos á escepcion del de la joven.

—¿Os olvidais de la señorita Thiphaine?—le preguntó Juan de Courtenay.

—Mi sobrina no bebe nunca vino,—contestó el conde.

El principe no insistió.

—Señores,—dijo levantando su copa,—desgraciado aquel que deje una sola gota de este vino en el fondo del vaso.

Y enseguida añadió:

—¡Bebo á la salud de la señorita Thiphaine!...

Hubo un segundo de silencio.

Después los vasos vacíos descansaron en la mesa.

La palidez de la joven habia desaparecido súbitamente; una especie de sonrisa entreabría sus labios.

—Y bien, monseñor,—preguntó el conde,—¿qué decis?

Mr. de Courtenay pareció reflexionar; castañeteaba sus labios como un contador que debe dar una opinion sentenciosa.

—¿Queréis que os hable francamente?—dijo en seguida.

—Sí por cierto.

—¿Pero lo que se llama francamente?

DIARIO DE AVISOS DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

PLAZO Y CORRESP. 4 RS. AL MES.

OFICINAS, CALLE MAYOR, NÚM. 120.—MADRID.

UN NÚMERO DOS CUARTOS

MANAQUE.

SANTO DE NOV.—San Antero, papa mártir, y Santa Genoveva, virgen.

ADMÓN. ECONOMICA.

El martes 4 del corriente se abre el pago de la mensualidad de noviembre pasado a las clases pasivas que perciben sus haberes por la caja de esta Administración, continuándose en los sucesivos por el orden de nómina que a continuación se espresan.

ALMONED. S.

De muebles y silleros de lujo, Reina, 6, bajo.

AMAS DE CRIA.

Una, Olivo, 34.

ARBITRIOS MUNICIPALES.

La recaudacion en los felatos y mataderos de la capital el sábado 1.º, asiendo a la cantidad de pesetas 2296.64.

BIENES NACIONALES.

Hoy se subastarán en la tercera casa Consistorial y ante el juzgado respectivo, las fincas rústicas que radican en las provincias de Madrid y Jaen.

CARTAS DETENIDAS.

Por falta de franquico el día 1.º de enero de 1876.

CUARTOS VACIOS.

Abada, 13, bajo.

Carretas, 4, 4.ª. Cuesta de la Vega, 9, bajo. Hermosilla, 14, 4.ª. Libertad, 10, 4.ª. Mayor, 37, pral. Manzana, 7, 2.ª. Panaderos, 12 y 15, 3.ª. Pez, 24, 2.ª izqda. Plaza de Oriente, 8, entresuelo. Plaza de los Mostenses, 20, 2.ª. Prado, 8, 4.ª izqda. San Blas, 4, 2.ª izqda. San Marcos, 8, 2.ª. Serrano, 36, principal. Tudescos, 33, principal. Valverde, 45, principal.

DEFUNCIONES.

R. I. P.

LA SEÑORA

D. DOLORES FRANGO DE HANO viuda de Telliú, ha fallecido el día 28 de diciembre de 1875 a las tres y media de su tarde.

Sus desconsolados hijos, D. Juan y D. José María; su hija política, nieta, hermana, hermanos políticos, primos y sobrinos, suplican a sus amigos la encomiendan a Dios.

Por encargo de la finada no se han hecho invitaciones.

MATADEROS.

En los de este capital se han degollado el sábado 1.º del actual, 183 vacas, 683 carneros, 27 terneros y 424 cordos, que hacen un total de 1287 reses con 76623 kilogramos de peso.

MERCADOS del día 1.º.

Trigo, de 10.28 a 13.14 pesetas fanega y de 13.35 a 23.78 hectolitro. Cebada, de 8.37 a 7.00 pesetas fanega y de 11.55 a 12.67 hectolitro.

OBSERV. DE MADRID.

Observaciones meteorológicas, del día 2 de enero de 1876. Termómetro.—A las 6 de la m., 3.8.—9 id., 2.7.—12 del día, 0.4.—31, 4.3.—6 id., 0.8.—9 n., 0.0.

EL SEÑOR DON ANACLETO EDUARDO GULLON

comendador de número de la real orden americana de Isabel la Católica, caballero de la distinguida de Carlos III, exdiputado a Cortes, secretario del consejo de administración de la compañía de caminos de hierro del Norte de España y administrador de la sociedad de seguros El Fénix Español, ha fallecido el día 1.º del corriente a las nueve y media de la noche. (R. I. P.)

Los Excmos. Sres. Presidentes del consejo de administración de la compañía de los ferro-carriés del Norte y de la sociedad de seguros El Fénix Español; su desconsolada viuda, sus hijos, madre política, hermanos, hermanos políticos, tíos y demás parientes, suplican a sus numerosos amigos se sirvan encomendarle a Dios y asistir a la conducción del cadáver, que se verificará el lunes 3 del corriente a las diez de la mañana, desde la iglesia parroquial de San José al cementerio de la Patriarcal, en lo que recibirán favor.

El duelo se despide en el cementerio.—No se reparten esquelas.—Se suplica el coche.

CULTOS y sufragios.

En la parroquia de SAN MARCOS jubileo de Guarenta Horas, donde por la mañana habrá misa mayor y por la tarde proces y reserva.

En la CAPILLA DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA SALUD estará S. D. M. de manifiesto por la mañana de diez a doce y por la noche de seis a ocho, en obsequio de su divino titular Jesús Crucificado.

En los ORATORIOS LORETO, SAN LUIS y en SAN IGNACIO habrá por la noche el oratorio, y en la BOVEDA DE SAN GINES predicará D. Manuel Uribe.

En SAN SEBASTIAN misa de novenario, por el alma de D. Juan Manuel Barrio y Garcia.

En LAS CALATRAVAS misa de requiem por la de doña Rosario de Golecochea de Hargoitia.

Visita de la Corte de María, Nuestra Señora del Buen Consejo en SAN ISIDRO a las de las Escuelas Pías en SAN ANTONIO ABAD.

ORDEN DE LA PLAZA.

Servicio para el 3.—Oficial general de día: Señor brigadier don Francisco Gamara.—Parada: Los cuerpos de la guarnición.—Jefe de parada: señor comandante de la Reserva 34, D. Angel Martínez Novas.—Guardia del real palacio: Reserva 34 con la música del 3.º a pie, una seccion de artillería y 56 caballos de la Princesa.—Jefe de día: Señor comandante del 3.º a pie, D. Gustavo Ibarrola.—Visita de Hospital: 3.º a pie, primer capitán.—Reconocimiento de provisiones Princesa, primer capitán.—Oficial de vigilancia a las órdenes del señor jefe de día: Tarragona.—El general gobernador, Beaumont.

PERDIDAS.

Un ho de ropa blanca lavada, lliada en una sabana, lavadero del Rey, núm. 4, fuente de la Teja, a José Alcazar.

De un mulo castaño oscuro, de siete cuartas de alzada, castrado y cerrado con los hierros de la administración militar en la tabla del pecho, Toledo, 80, a don Hermógenes Luengo.

SUBASTAS.

De la adquisicion de 20000 pantalones de paño granco, con destino al arma de infantería, el 1.º de febrero, ante la junta de adquisicion de equipo para el ejército, sita en el ministerio de la Guerra.

Del suministro de petróleo necesario para el alumbrado público de las afueras de esta capital, el 20 del actual, ante el ayuntamiento de esta villa.

De una casa en la Costanilla de San Pedro, núm. 5 moderno y 10 antiguo, manzana 154, de 3393 pies cuadrados con 35 centimos, el 24 de enero, ante el juzgado de Buenavista.

Del suministro del tocino y manteca necesario, durante un año al hospital militar de esta plaza, el 27 de enero, ante la junta económica de dicho establecimiento.

De un piano de palo santo, dos pedales y siete octavas, su autor Götava, el 19 de enero, ante el juzgado de primera instancia del distrito de la Universidad.

De las obras de terminacion del trozo octavo de la carretera de tercer orden de San Fructuoso a Berga, en la provincia de Barcelona, el 7 de enero antela misma direccion.

De varios muebles y efectos, el 19 de enero, ante el juzgado del distrito de Buenavista.

De la construcción de un ramal de camino desde San Martín de la Vega a enlazar con el de Pindancia, el 29 de enero, ante la diputacion provincial.

De los solares llamados de Monteseñor 3 Parque viejo de artillería, que forman nueve manzanas limitadas por las calles nuevas de Almira, Carpena, Malasaña y las antiguas Ancha de San Bernardo, San Andrés y la Ronda, hoy de Carranza, el 23 de enero los de la primera manzana, el 24 los de la segunda, el 25 los de la tercera, el 26 los de la cuarta, el 27 los de la quinta, el 28 los de la sexta, el 29 de febrero los de la séptima, el 30 los de la octava y el 7 los de la novena, ante el juzgado de primera instancia del distrito de la Audiencia.

De varios bienes raíces, sitos en el término de Pinto, partido judicial de Getafe, el 11 de enero ante el juzgado de primera instancia del distrito de Buenavista.

De la construcción de un nuevo edificio con destino a casa-ayuntamiento y escuela pública de niños en Villanueva de la Cañada, el 14 de enero ante la diputacion provincial.

De una casa sita en el puebleco de Villaverde, calle de Atocha, número 1, de 646 pies cuadrados, el 4 de enero ante el juzgado de primera instancia de Getafe y el del distrito del Congreso de esta capital.

VACANTES.

La de médico-cirujano del Borge; su dotacion 1500 pesetas. Las solicitudes hasta el 8 de enero.

La de médico-cirujano de Iteoro del Castillo (Búrgos); su dotacion 150 fanegas de trigo. Las solicitudes hasta fin del actual.

La de médico-cirujano de Osa de Burgos (Búrgos); su dotacion 250 pesetas y 170 fanegas de trigo. Las solicitudes hasta el 15 de enero.

La de médico-cirujano de Ossa de Montiel (Albacete); su dotacion 2500 pesetas. Las solicitudes hasta el 19 de enero.

La de una plaza de ayudante profesor de la segunda escuela elemental y otra de la de párvulos del Hospicio y colegio de Desamparados. Las solicitudes documentadas en el término de quince días a la diputacion provincial.

VENTAS.

Decalendarios americanos, Puebla, 6, librería.

De un piano, Capellanes, 2, 2.ª.

De carrajes, guarniciones y librerías, Fortuny, 8.

De un piano, Hilera, 8, 3.ª derecha.

De máquinas para coser, Abada, 19.

De dos papeleras, dos sillones, otro sillón retrete con vaso de estanco, un colchon de muelles y un maletín de suela, nuero, Juanelo, 29, 2.ª decha.

De juguetes, bisutería, quincalla y lampistería, Arrenal, 34.

De alhajas con ricos brillantes, Caballero de Gracia, 10, plaza.

De pianos, Peligros, 3.

De máquinas para coser, Espoz y Mina, 34.

De muebles y sillorias, Atocha, 39, bajo.

De muebles, Alcalá, 68.

De bastones de mando, Preciados, 23, platería de tío.

De un traje de la orden de Carlos III, y otro del secretario del rey, Huertas, 42, tienda.

De máquinas para coser, Espoz y Mina, 34.

De antigüedades, Valverde, 6, bajo.

De anaqueloria, mostrador y enseres, Arco de Santa María, 20, tienda.

De alfombras, Carretas, 16, pral. y bajo.

De una cama dorada de matrimonio, Amor de Dios, 13 y 15, 3.ª izquierda.

De una máquina para coser, Arganzuela, 3, porteria.

De un equipo de caballería, Flor alta, 7, bajo, sastrería.

De corrilas, Puebla, 6, librería.

De carrajes, guarniciones, librerías, etc., Fortuny, 8.

De dos hermosos caballos, plaza de los Ministerios, 2.

De una magnífica cama de matrimonio, Toledo, 48, porteria.

De un juego de muebles de lujo incrustados, Olmo, 18, pral. derecha.

De un solar entre las calles de Luchana y del Cardenal Cisneros, Puerta de Bilbao, de 25000 y pico de pies, Juan de Herrera, 3, 3.ª.

De 20000 botellas vino de Burdeos y 20000 de varias clases, Caballero de Gracia, 20, almacén.

De muebles y sillorias de lujo, Puebla, 19.

De un uniforme nuevo de jefe de administración militar, dos bastones de mando, una silla de estension y una mesa de escritorio, plaza de Afiliados, 4, pral. derecha.

De varios muebles y un piano, San Marcos, 8, entresuelo derecha.

De una gran quinta, un jardín, puerta, corral, un jardín chico a la entrada y casa con 15 piezas para habitar, Principe, 16, porteria.

De una levita de oficial de infantaría, Atocha, 23, sastrería.

ESPECTACULOS.

TEATRO REAL.—No hay funcion.

ESPAÑOL.—8 (12.—T. 3.ª par.—Conspiradores y duendes.—Fin de fiesta.

CIRCO.—3 (12.—T. 4.ª par.—La vida es sueño.

ZARZUELA.—8 (12.—T. 2.ª par.—Entre el alcalde y el rey.

COMEDIA.—3 (12.—T. 2.ª.—La fiesta del hogar.—Mesa revuelta.

VARIETADES.—8 (12.—El premio grande.—A primera sangre.—Aprobados y suspensos.—Porro, 3, 3.ª izquierda.

NOVEDADES.—2.—Un corpus de sangre.—Baile.—La familia improvisada.

MARIN.—3.—El nacimiento del Mesías.—La degollacion de los inocentes.

ESLAVA.—3.—El sábio alcalde.—Las diabluras de Perico.—Un tigre de Bengala.—Cuatro sacristanes.—Baile.

ROMA.—3.—El sobrino del difunto.—El barberillo de Lavapiés.

INFANTIL.—7.—La ballena del Manzanares.—La vuelta a Madrid.—El juicio del año de 1876.—La mar de chiquillos.—La guerra civil.—Baile.

RISA.—A las 8.—El poeta de guardilla.—Por lo flamenco.—Las diabluras de Perico.—Multi bruti.—Baile.

RECORO (Flor baja, n.º 1).—3.—Nacimiento del hijo de Dios.

VARIETADES.

CHARADA.

Como hoy tu santo es, dos y tercera ostia, un todo darte he pensado, y adjunto va un prima tres.

Solucion a la anterior: ANACORETA.

—No solo lo quiero sino que os lo ruego. —Señor conde.—dijo al cabo de un instante,—el día ha sido para mí de mucho trabajo, y ya está la noche muy adelantada. Por otra parte, siento mi cabeza demasiado pesada, y mis ojos se cierran a pesar mio. Hemos bebido tanto en vuestra escocote cona! Tengo como plomo en el cerebro y en los párpados. Os pido permiso para retirarme. —Monseñor,—replicó el conde,—voy a tener el honor de conducirlos a vuestro cuarto. Barbe, gestá arreglado el lecho de monseñor? —Sí, señor conde. Mr. de Pessac tomó de la mesa uno de los candelabros, y se preparó a alumbrar a Juan de Courtenay. El príncipe se inclinó profundamente ante la señorita de Thiphaine, contestó apenas con una inclinacion de cabezadesdeños a los rastroeros saludos de Combous y Jacomé, y siguió a Mr. de Pessac. Angela de Thiphaine dejó el salon al mismo tiempo que ellos. —¡Cómo nos desprecia!—murmuró el usurero al oido del monedero falso. —Dentro de poco estará menos orgulloso. —¡Paciencia!... ¡paciencia!...—contestó el otro bandido. —Dentro de un cuarto de hora dormirá,—replicó Jacomé. —¡Un cuarto de hora, vamos!—dijo Combous,—dentro de cinco minutos no oír ni un cañonazo... ¡Entre tanto el conde había llegado con su huésped a la puerta de la cámara roja. Abrió esta puerta. Todo estaba en buen orden, la vieja criada había echado leña en la chimenea como si estuviese en lo más fuerte de las heladas del invierno: la cama, descubierta y calentada, exhalaba una agradable fragancia.

Mr. de Pessac dejó el candelabro sobre la chimenea. —Monseñor,—dijo inclinándose,—estáis en vuestra casa, que Dios os envíe una buena noche. —No puede ser más que buena bajo el techo de un huésped leal...—habucó el príncipe como si hubiera sucumbido a un sueño más fuerte que él. El conde se retiró despues de haber saludado de nuevo. Apenas el ruido de sus pasos había dejado de oirse en la escalera, cuando Mr. de Courtenay corrió a la puerta y la examinó. Sus presentimientos no le engañaban. Durante la cena, la llave había sido saocada de la cerradura y los dos cerrojos habían desaparecido. —Vamos,—murmuró Mr. de Courtenay con un gesto de desprecio sublime,—si no creyera uno en Dios, estos hombres nos harían creer en el demonio... XXIX. El angel salvador. Juan de Courtenay, usando de su fuerza prodigiosa, arrastró contra la puerta un pesado baul de roble, de tal suerte que hubiera sido imposible entrar en el cuarto sin derribarlo, suponiendo que no hubiera otra entrada misteriosa. El príncipe volvió en seguida cerca de la chimenea y echando una mirada a sus pistolas inútiles, sacó su cuchillo de caza que colocó al alcance de su mano. —Es una buena arma,—pensó,—pero de qué me serviría!... Podré solamente defender mi vida contra esos miserables que van a matarme, desde lejos, a tiros de carabina, como a un jabali metido en su guarida... ¡Y, aun el jabali puede al menos abrirse una salida victoriosa entre sus sangrientos enemigos y vender cara su vida!... ¡Nada!... ¡La impotencia!... Es preciso esperar y morir, a menos que del cielo no me venga un socorro, a menos que Dios no me envíe un angel. La última palabra que acababa de formular en su pensamiento hizo estremecer al príncipe. —¡Angel!—repitió,—¡Esa jízvo, un angel tambien, quería salvarme!... lo ensayaría... ¿pero qué podría hacer? Solo, en medio de esos asesinos, es tan impotente como yo... Juan de Courtenay se dejó caer en el gran sillón, con el ojo avizor, y escuchando todos los ruidos: esperaba que un ruido ó un movimiento cualquiera le viesese a anunciar que se acercaba su última hora. Su mirada encontró de nuevo aquel antiguo retrato del caballero cubierto en su armadura. —¡Ah!—murmuró.—Noble del tiempo pasado... guerrero de rostro rudo; tú que moriste víctima por el rey a quien servias, ¡no te estremeces en tu tumba de vergüenza y de cólera cuando ves lo que hacen hoy día los que llevan tu nombre! ¡Viejo soldado de noble raza, tus hijos son asesinos y ladrones, y tu castillo deshonrado es una guarita! ¡Héroes de los antiguos tiempos, yo te evoco! ¡Baja del marco en que duermes, y ven a proteger al huésped de tu casa contra tu infame descendiente! Apenas el príncipe había pensado así, cuando un sudor frio humedeció su frente y sus cabellos se erizaron en su cabeza: le pareció que aquel soplo de que habla la Escritura pasaba por delante de su rostro. Sus ojos se redondearon en sus dilatadas órbitas, y levantándose a medias, y apoyando su mano derecha sobre el brazo del sillón, se sintió dominado por un indecible espanto.

¡El orden de las cosas naturales se trastornaba para él. Entraba, despierto, en el dominio de las visiones fantásticas. Las palabras, que solo su alma acababa de pronunciar, habían sido oídas. El caballero, pintado hacia siglos, salía de su marco y se adelantaba hacia él. Así, pues, la tumba soltaba su presenca. Se cumplía un milagro... Juan de Courtenay era valiente, valiente como un francés, como un noble, como un príncipe, pero era superstitioso. ¿Quién no lo era en aquella época? En aquel momento hubiera preferido ver dirigirse contra él los cañones de las pistolas del conde y de sus cómplices, antes que encontrarse así, frente a frente con aquella vision del otro mundo. El príncipe, a pesar suyo, erró los ojos. Cuando los volvió a abrir, al cabo de un segundo, el viejo señor había desaparecido, y en su sitio, en una especie de abertura oscura, aparecía la figura pálida y sublime y el talle delicado y ligero de la señorita de Thiphaine, que tenía una linterna sordada en su mano izquierda. Juan de Courtenay, en el instante lo comprendió todo. El retrato había girado sobre sus goznes invisibles, descubriendo un corredor desconocido. El angel había venido en su ayuda. El príncipe iba a hablar. La joven apoyó sobre sus labios un dedo para imponerle silencio, y le hizo señas para que se acercara. Envió este su cuchillo y obedeció. —Venid,—le dijo Angela en voz baja entrecortada,—venid, monseñor, yo os salvo... Al mismo tiempo retrocedía a fin de dejarle sitio. (Continuará.)

—No solo lo quiero sino que os lo ruego. —Ah, monseñor! —Pues bien, este vino de Jerez no me gusta. —De veras? —Dios mio, no. —¡Y por qué? —Tiene grandes e incontestables cualidades: es caliente y perfumado, pero ha tomado en la botella un gusto de que no puede darme cuenta... un amargor inesplicable... Acaso no se iría de mi opinion, esballetero. —Pues bien! francamente, sí,—contestó Mr. de Pessac.—Lo que acabais de decirme, monseñor, lo estaba pensando... Solo que yo no soy más que un hidalguito pobre sin fortuna y que no está como vos acostumbrado a los vinos de España; creia que me equivocaba. —No, no, pensabais bien, señor conde. —Entonces, monseñor, no me atrevo a proponeros que bebamos más de este vino. —En efecto, no acepto otra copa. —¡Y vosotros, señores?—preguntó Mr. de Pessac a Jacomé y Combous. Los dos dejaron llenar sus vasos, diciendo: —En cuanto a nosotros, no bebemos a menudo un vino como este, y con mucho gusto vaciaremos la botella. —Esto debía serles tanto mas fácil, cuanto que aprovecharon el primer momento en que el príncipe volvía la cabeza para tirar detras de sí el contenido de sus vasos. —En aquel momento, la señorita de Thiphaine dejó caer su pañuelo. Juan de Courtenay se bajó vivamente para recogerlo. —Decid que tenéis sueño y retiraos,—murmuró Angela a su oido. Mr. de Courtenay no tardó en obede-

—No solo lo quiero sino que os lo ruego. —Ah, monseñor! —Pues bien, este vino de Jerez no me gusta. —De veras? —Dios mio, no. —¡Y por qué? —Tiene grandes e incontestables cualidades: es caliente y perfumado, pero ha tomado en la botella un gusto de que no puede darme cuenta... un amargor inesplicable... Acaso no se iría de mi opinion, esballetero. —Pues bien! francamente, sí,—contestó Mr. de Pessac.—Lo que acabais de decirme, monseñor, lo estaba pensando... Solo que yo no soy más que un hidalguito pobre sin fortuna y que no está como vos acostumbrado a los vinos de España; creia que me equivocaba. —No, no, pensabais bien, señor conde. —Entonces, monseñor, no me atrevo a proponeros que bebamos más de este vino. —En efecto, no acepto otra copa. —¡Y vosotros, señores?—preguntó Mr. de Pessac a Jacomé y Combous. Los dos dejaron llenar sus vasos, diciendo: —En cuanto a nosotros, no bebemos a menudo un vino como este, y con mucho gusto vaciaremos la botella. —Esto debía serles tanto mas fácil, cuanto que aprovecharon el primer momento en que el príncipe volvía la cabeza para tirar detras de sí el contenido de sus vasos. —En aquel momento, la señorita de Thiphaine dejó caer su pañuelo. Juan de Courtenay se bajó vivamente para recogerlo. —Decid que tenéis sueño y retiraos,—murmuró Angela a su oido. Mr. de Courtenay no tardó en obede-